

***LA IMPRONTA FEMENINA  
EN LA NOVELA  
DOÑA JIMENA***

---



**Romina Araceli Aguilar**

**M**e refiero aquí de manera general a la novela *Doña Jimena* porque un análisis puntual dejaría de lado muchos aspectos que son relevantes para una mirada panorámica a esta obra contemporánea. Mi lectura y análisis de la novela buscan mostrar las diferentes concepciones y formas de vida de las mujeres en la Edad Media, la relevancia que da la obra a la honra de doña Jimena y no tanto a la de su esposo Rodrigo Díaz (el Cid), la representación de la otredad y algunas diferencias entre el argumento de la novela y el del *Poema de Mio Cid*.

## **INTRODUCCIÓN**

*Doña Jimena* es una novela de Magdalena Lasala, publicada en 2006, que se encuadra en el neomedievalismo. Tiene una fuerte impronta femenina, y me atrevo a decir feminista, que deja expuesto cuáles fueron los roles y acciones en ámbitos sociales,

políticos y económicos de las mujeres en la Edad Media, que junto a Jimena, toman relevancia en diferentes eventos narrados en la obra.

La novela tiene una correlación entre lo historiográfico y la ficción; de hecho la autora al final de la obra revela qué datos son históricos y cuáles producto de la creación. Las fechas de los acontecimientos, casamientos, batallas o nacimientos, aunque no son exactos, fueron calculados a partir de registros históricos consultados por la autora. Por ejemplo, se citan lugares que sirven de *topoi* a la memoria cultural, como las peregrinaciones en torno al Apóstol Santiago. La intervención de Don Fernando y Doña Sancha, en la novela, deja entrever que no se escatimaba en gastos al incentivar esas peregrinaciones para intentar frenar la expansión e influencia islámica, lo que condujo en un crecimiento de artesanos y comerciantes en las zonas involucradas.

La trama de *Doña Jimena* se centra en la vida de Jimena Díaz de Oviedo en y sus vínculos familiares con la realeza castellana. El objetivo central de la novela es contar con detalle la vida de Jimena desde su infancia hasta sus últimos días en el Cenobio de Cardeña. Además de narrar la vida de Jimena, la obra hace hincapié en la vida de Urraca, aquella tía que sirvió de maestra y guía para la protagonista. En ciertos pasajes de la novela, se desvía marcada-

mente el protagonismo hacia Urraca.

En su estructura, la novela está dividida en tres partes: la primera se titula *La Edad de la Doncella – Negro* y tiene dieciséis capítulos. Esta parte va de la infancia hasta su juventud, cuando se compromete por deseo propio con Rodrigo Díaz de Vivar. Remarco por deseo propio porque dada las circunstancias de la época, la mayoría de las jóvenes/niñas eran prometidas por sus padres en pos de beneficios económicos o políticos. Pero, en el caso de Jimena, la posición de privilegio en la que se encuentra es la que le permite elegir al Cid como su esposo. La segunda sección se llama *El Tiempo de la Luna Llena – Blanco* y contiene doce capítulos. Aquí cuenta la parte adulta de Jimena, el casamiento con el Cid, el nacimiento de sus hijos y las peripecias que vive a raíz de la situación política del reinado, que influye en su vida y en la del Mio Cid. La tercera parte se llama *Mujer Sabia – Rojo*, de quince capítulos, y se centra en la vejez de Jimena, además de relatar todas las pérdidas que tuvo: la de sus hijos, su nieto, su esposo y sus tíos.

Los títulos de cada parte tienen un color asignado. A partir de una reflexión de la Reina Madre, Doña Sancha en el capítulo I, de la parte primera se puede asignar un sentido a dichos colores: “La vida de una mujer es un viaje —dijo entonces la reina madre—; es un viaje que nace, como el sol, desde lo

oscuro; la edad de la doncella tiene, por tanto que atravesar el alba y el aprendizaje para llegar a lo alto del sol blanco del mediodía, que es como la luna llena: un vientre de vida y de luz; y proseguir su viaje por el atardecer hasta el ocaso el final del sol, rojo como el fuego y como la sangre, rojo por todo el saber acumulado en su viaje: esa mujer sabia en que te convertirás, Jimena (...)”<sup>1</sup>

## CONTEXTO

Los eventos de la novela se desenvuelven en las ciudades de León, Burgos, Toledo, Vivar, Oviedo, Zaragoza, Valencia y Cardena. Durante su reinado, Fernando de Castilla decide repartir, para luego de su muerte, su vasto territorio entre sus hijos varones, Sancho, Alfonso y Garcia, mientras que a sus hijas Urraca y Elvira les otorga rentas vitalicias pero no títulos. Todos los hijos del rey, a excepción de Elvira, estaban descontentos con la distribución dispuesta por su padre. Es por eso que al morir se desató la guerra entre los hermanos y, mediante alianzas y traiciones, Alfonso salió vencedor y se coronó rey de todo el territorio. Después el conflicto bélico se desplazó hacia los moros.

---

1 A. Vicario Barrios, Ángela, “El Cid canalla. Recepción del mito cidiano en el videoclip de Romance (Amazon Prime Video)”, *Medievalia*, 54:1, 2022, pp. 127-143.

La novela describe minuciosamente las costumbres y vivencias de la nobleza hispánica, siempre enfocándose en la vida de los reyes y la corte. Las mujeres de la corte, al pertenecer a una clase acomodada, tenían ciertos privilegios y libertad para educarse, con la oportunidad de acceder a libros y traducciones que llegaban del mundo árabe y de épocas más antiguas.

La novela también ofrece una mirada a determinados aspectos sociales, políticos y religiosos del siglo XII. Por ejemplo, la mención a ciertos grupos subalternos o minoritarios se traduce en acciones de lealtad de los servidores hacia Jimena como los personajes de Simona o Tegridia. La actitud de compasión de Jimena y Urraca hacia el pueblo se advierte en acciones de solidaridad, como el rescate de mujeres pobres que habían sido víctimas de abusos y condenadas a la calle junto con la creación de lugares de hospicio para ellas.

## EL TEMA DE LA HONRA

En mi lectura, la honra en *Doña Jimena* está enfocada en la protagonista femenina y no tanto en Rodrigo Díaz, a diferencia de lo que ocurre en el *Poema del Mío Cid*. Como plantea Correa,<sup>2</sup> la ob-

---

2 G. Correa, "El tema de la honra en el Poema de Mío Cid" *Hispanic Review*, 20, 1952, pp. 189-199.

tención de la honra por parte del héroe obedece a ciertas características, entre ellas la fidelidad inquebrantable hacia el rey para estar siempre a su servicio. En la novela, es Jimena la que siempre guarda fidelidad hacia Alfonso, su tío y señor; en ningún momento se la ve hablando mal de él o juzgando su juicio como rey. En cambio, a partir del segundo destierro junto con el embargo de todos sus bienes, el sentimiento de Rodrigo hacia Alfonso es de resentimiento. El Cid no se siente tenido en cuenta por Alfonso y su actitud lo vuelve una persona ambiciosa en cuanto a la recaudación de bienes provenientes de los asaltos a las aldeas y el cobro a cambio de protección.

El vasallo ideal es Jimena: si bien se le reconoce al Cid sus logros y valentía, es ella la protagonista de la relación vasallo-señor planteada en la novela. Logra colocarse en progresión ascensional a la par de Alfonso. Como consecuencia de los destierros, por los cuales se ve afectada al estar casada con el Cid, son sus acciones como esposa, madre y guerrera la que hacen que repare su propio binomio vasallo-señor, al reparar la deshonra colateral que le llegó. Desterrada junto a su familia, se encarga de la vida en los campamentos y toma posesión de su rango como esposa del Cid, ayudando a las demás mujeres en la vida cotidiana. Se enfrenta a Rodrigo cuando se entera de que su mesnada es

brutal en cada asalto a las aldeas y no duda en re-criminarle al Cid la actitud de sus hombres. Una vez que fallece Rodrigo, Jimena toma el mando como Señora de Valencia y enfrenta a las tropas musulmanas que intentan invadir la ciudad, es ovacionada por su pueblo y logra tener el respeto y la consideración de Alfonso hacia el final de su vida, además de ser requerida como consejera política por parte del rey.

### **HEMBRAS: CASILDA, AUROVITA, MARIA Y LA IDEA DEL *HORTUS CONCLUSUS***

Casilda es considerada la santa de la novela. Es una princesa musulmana que se convierte al cristianismo y anhela el amor del rey Alfonso. Logra una importante amistad con Jimena y Urraca y convive un tiempo con ellas. Al sufrir hemorragias continuas sueña con un manantial donde esperar curar el mal que la aqueja. Finalmente, logra retirarse a una cueva en San Vicente. A este personaje, se le van a atribuir después varios milagros a mujeres. Al pensar en Casilda es inevitable no pensar en la simbología del *hortus conclusus* y en la búsqueda de un *locus amoenus*, como paisaje asociado a lo divino y a lo vital. Casilda encuentra el manantial donde el agua representa al factor de vida del que dependen los hombres, los animales y la vegetación: de hecho es

lo que le salva la vida a la princesa, purificando su cuerpo, elemento simbólico que reconforta las dolencias y que limpia y elimina el mal.<sup>3</sup>

En cuanto a Aurovita y María, hermana e hija de Jimena respectivamente, ambas se perdían en el bosque en las tardes de verano para tener encuentros con sus amantes, tal como aparece en la literatura clerical amatoria. Los espacios con vegetación, entre ellos los jardines, ofrecen la intimidad necesaria a los enamorados y, además, condensan en imágenes los valores asociados en la Edad Media con la amabilidad, tranquilidad y solaz del *locus amoenus*.

## URRACA POR SOBRE LAS DEMÁS

Urraca rompe con todo lo establecido como moralmente bueno y esperable de una dama en la Edad Media. Su posición económica y social les permite rebelarse, acceder a la literatura y tomar clases, idéntica oportunidad que luego ella le va a brindar a Jimena. Se encarga de la formación de sus criadas más cercanas y damas de compañías, funda hospitales y siempre está dispuesta a realizar tareas de solidaridad hacia a las mujeres.

Al reconocer su status de hembra es conscien-

---

3 L. R. Miranda, y G. Rodríguez, “Retórica e historia sensorial en la representación literaria del hortus conclusus”, *Cuadernos Filosóficos*, Segunda Época, 19 Vol. ½, 2022, pp. 1-27.

te de sus limitaciones. Se rebela en contra de eso y pasa toda su vida luchando por sus objetivos y fiel a sus convicciones. La autora de la novela deja entrever la superioridad en habilidades políticas de Urraca por sobre Alfonso: de hecho ella la máxima influencia para él a la hora de las decisiones en cuanto al camino que debe tomar el reino.

En cuanto a la maternidad, es notable el temor que tienen todas las mujeres de la historia al morir en el parto. Reconocen que decidir embarazarse implica un riesgo para su vida y algunas deciden no tomarlo, como la propia Urraca. Son notables los conocimientos en cuanto a temas de salud femenina que refleja la novela.

Las mujeres en la Edad Media eran consideradas un grupo al cual había que proteger pero a la vez oprimir por su propia naturaleza. Esta opresión es sentida por las heroínas de la novela. En las charlas de Urraca y Jimena, esta comenta que en su condición de hembras debe abundar la unión en pos de una vida de libertad y armonía. Si bien el rol de la mujer las limitaba a las tareas domésticas y al cuidado de los niños, la situación de privilegio de las protagonistas hacía que tuvieran servidoras y eso le permitía tener tiempo para instruirse en las ciencias y demás intereses y podían dedicarse al servicio y protección de mujeres más desgraciadas en hospitales y lugares de auspicio. Además, Jimena administraba los bienes

familiares debido a la ausencia del Cid.

Pero más allá de eso, la novela enfatiza el hecho de que las mujeres estaban sometidas a matrimonios arreglados, casi siempre por una cuestión política o por la necesidad de engendrar herederos varones. Nunca caminaban solas por la ciudad sino que siempre iban acompañadas de su séquito: el único personaje que se muestra solo en la novela es Urraca, aunque esa característica la hacía tan especial que condujo a la iglesia más conservadora a acusarla de practicar la brujería. Pero no solo eso hace distinta a la Urraca novelada: protestó cuando su padre no le dio ningún reino en la partición del territorio, se negó a casarse pero disfrutaba de su sexualidad y profesaba un amor incestuoso por su hermano. Pero nunca abandonó su reino, ni a sus mujeres. De hecho, cuando dejó de darle consejos políticos a Alfonso comenzó la debacle del rey.

Urraca en la novela provee a las mujeres de muchas enseñanzas que hoy podemos considerar feministas. En sus enseñanzas pregonaba que las mujeres debían priorizar sus ganas y deseos a la hora de entregarse y negarse si así lo quisieran. Brindaba además conocimiento sobre prácticas medicinales referidas a la salud femenina.

## **LA OTREDAD**

La otredad en *Doña Jimena* no aparece referida a

las cuestiones religiosas. Si bien se profundizan las luchas entre cristianos y moros sobre los capítulos finales de la novela, el narrador no se posiciona de un lado o del otro, no constituye un código axiológico válido para todos, y la cultura musulmana es respetada en su perspectiva. En los primeros capítulos de la novela se refleja una relación de amistad entre Alfonso y el Rey musulmán, incluso muchas costumbres cotidianas de la vida árabe se implementan en el reinado hispánico.

La otredad se manifiesta en el ridículo de algunos personajes y sus acciones, como ocurre también en el *Poema de Mio Cid*.<sup>4</sup> Por ejemplo, se advierte en personajes como Garcia Ordoñez, cuyo recelo hacia Cid lo lleva realizar acciones que tienen como consecuencia la huida de manera cobarde. En cuanto al rey Sancho, sus caprichos lo llevan a caer en la traición de Urraca y Alfonso, y como resultado es víctima de una muerte a traición en el momento menos honroso: cuando está yendo de cuerpo. Por su parte, el consorte franco de la reina Constanza es tildado de adulator e interesado por el dinero y el poder y se lo representa como carente de valentía y habilidad para las armas.

---

4 M. C. Gil de Gates, "Palabras sin acción: el espacio del ridículo en el Poema de Mio Cid", *Medievalia*, 16 1996, pp. 16-26.

## ALGUNAS DIFERENCIAS CON EL POEMA DE MIO CID

En consonancia con los registros históricos, en *Doña Jimena* se habla de dos destierros sufridos por Rodrigo y no de uno, como en el *Poema de Mio Cid*. El primero ocurre por estrategia política de Alfonso, mientras que el segundo si se da por la desconfianza del rey hacia el Cid. En el cantar, Jimena y sus hijas se retiran a vivir en un cenobio hasta que llega la hora del reencuentro con el héroe. En *Doña Jimena*, en el primer destierro Jimena se queda a cargo de su hogar en Burgos y en el segundo decide acompañar a su marido en el campamento.

En la novela se deciden usar los nombres reales de las hijas del Cid a diferencia del *Poema*. Además, las hijas del Cid no son deshonradas y atacadas por los Infantes de Carrión, personajes que no existen en la novela, y el matrimonio de ambas es arreglado por su padre y no por el rey.

En el *Poema* no existe un hijo varón del Cid, pero sí en la novela: se llama Diego y muere muy joven en batalla, lo cual es representado como una de las pérdidas más dolorosas para Jimena y su marido.

## COMENTARIO FINAL

Estas reflexiones llegan a su fin luego de haber puesto de manifiesto no sola la recreación de la figura y

la vida de Jimena Díaz, esposa del Cid Campeador, en la novela histórica *Doña Jimena* sino también las diferencias que dicha obra presenta respecto del cantar de gesta, tal vez por acercarse más a los datos de otras fuentes medievales. Pero sobre todo, las páginas precedentes han mostrado que una personalidad del Medioevo bien puede constituirse en una fuente de inspiración para la literatura contemporánea y completar la representación de las mujeres medievales que aún permanece inconclusa<sup>5</sup> y reflejar, de paso, la imagen de las mujeres de hoy.

---

5 L. Muñoz y L. Conci, “La transformación del sujeto mujer en la novela histórica *Doña Jimena* de Magdalena Lasala”, *Melíbea*, 15/1 2021, pp. 117-128.

**BIBLIOGRAFÍA**

Correa, Gustavo, “El tema de la honra en el Poema de Mío Cid” *Hispanic Review*, 20, 1952, pp. 189-199.

Gil de Gates, María Cristina, “Palabras sin acción: el espacio del ridículo en el Poema de Mio Cid”, *Medievalia*, 16 1996, pp. 16-26.

Lasala, Magdalena, *Doña Jimena*, Madrid: Roca Editorial, 2006.

Miranda, Lidia Raquel y Rodríguez, Gerardo Fabián, “Retórica e historia sensorial en la representación literaria del hortus conclusus”, *Cuadernos Filosóficos*, Segunda Época, 19 Vol. ½, 2022, pp. 1-27.

Muñoz, Lucía Isabel y Conci, Laura Isabel, “La transformación del sujeto mujer en la novela histórica Doña Jimena de Magdalena Lasala”, *Melibea*, 15/1 2021, pp. 117-128.